

## COMUNICADO

En el curso de la semana pasada, el Ministro de Hacienda puso a disposición del Banco Central información reciente y relevante sobre el comportamiento de indicadores de producción, ventas y empleo a nivel nacional. El Consejo del Banco Central, vistos la información mencionada y otros antecedentes que sirven de base a las proyecciones de mediano plazo de la inflación, convino en adelantar al día de hoy la reunión de política monetaria programada para el próximo miércoles 6 de septiembre.

En esta reunión se analizó la evolución reciente de la economía, y sus perspectivas para los próximos veinticuatro meses. Los antecedentes examinados señalan que, si bien la actividad económica continúa en una trayectoria de crecimiento, el ritmo de la expansión de las ventas internas y el empleo han descendido en meses recientes, en tanto que la inflación subyacente se mantiene estable. La persistencia de tasas de desempleo elevadas, junto con el consiguiente deterioro de las expectativas económicas, llevan a proyectar un crecimiento más moderado de la demanda interna, a pesar de que las condiciones monetarias se han tornado más expansivas en los últimos meses. Ello implica la proyección de una tasa de inflación en el mediano plazo que, no obstante los efectos visibles de los aumentos de los precios de los combustibles, evolucionaría hacia niveles por debajo de 3% en el horizonte de política.

Basado en el análisis anterior, y tomando en cuenta las holguras existentes, el Consejo del Banco Central resolvió reducir la tasa de interés de política monetaria en 50 puntos base, a UF más 5,0%. Los tramos de la línea de crédito de liquidez se ajustan también en 50 puntos base .

Esta decisión se adoptó en el marco del compromiso del gobierno en orden a que el gasto fiscal con efecto macroeconómico crezca en un 3,3% este año y a la consecución de un superávit estructural de 1% del PIB a fines de 2001. Las metas fiscales fueron reiteradas por el Ministro de Hacienda en la reunión del Consejo.

El Banco Central continuará usando la política monetaria con toda la flexibilidad que exijan las circunstancias, de modo de confrontar los riesgos que, en cualquier dirección, se proyecten respecto de la trayectoria de mediano plazo de la inflación en relación a su meta.